



# Filosofía Lúdica

COMUNIDAD DE DIÁLOGO  
(Diversidad y convivencia)



## Introducción:

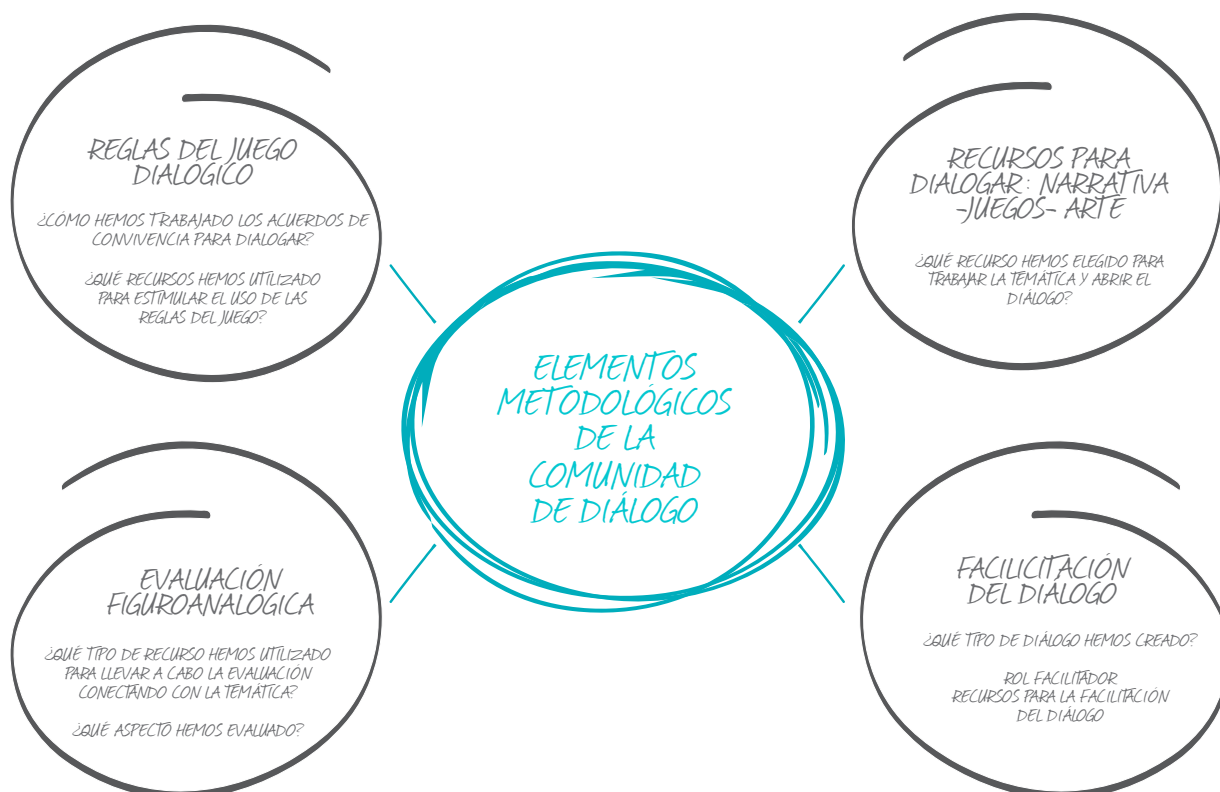
A la hora de compartir por escrito lo que vas a poder visionar en este vídeo, hemos optado por una narrativa realizada, en primera persona, por la maestra que ha llevado a cabo esta comunidad de diálogo. En su relato ella reflexionará sobre su propia práctica, poniendo en acción el ejercicio de metacognición que forma parte del proceso formativo que promueve el enfoque metodológico de la Filosofía Lúdica.

Realizar esta tarea de manera sistemática, desde una postura crítica, es fundamental para tomar conciencia de nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje y nos coloca en el camino de la formación continua.

Puedes hacerlo de diversas maneras, encontrando la que tenga más sentido para ti, la que te resulte más práctica, más agradable, más creativa, intentando encontrar el disfrute en el proceso formativo. Por ejemplo, llevando un diario de cada sesión en la que recojas los aspectos más relevantes de lo que ha sucedido; grabando tus sesiones en audio y posteriormente realizar las transcripciones de los diálogos de las criaturas para detectar con precisión cómo has estimulado su pensamiento; grabando tus sesiones en vídeo para registrar también, en esa observación, cómo se muestran los cuerpos de los niños y las niñas en situación de diálogo...Lo importante es que se realice este registro metacognitivo de forma continuada para observar cómo va evolucionando tu proceso y el de los niños y las niñas dentro de la comunidad de diálogo.



A continuación, te presentamos, a modo de esquema, el guion sobre el que se basó la maestra para reflexionar sobre su práctica.



Gabriel García Márquez, célebre periodista y escritor colombiano, definía la crónica como “un cuento que es verdad”; inspirándose en su definición, la maestra nos narrará parte de lo sucedido en esta comunidad de Filosofía Lúdica incorporando algunas cuestiones que surgieron en la conversación que mantuvo con Angélica Sátiro (experta en Filosofía Lúdica) al finalizar la sesión.

Este acompañamiento durante el proceso de metacognición, llevado a cabo a través del diálogo, forma parte de este enfoque metodológico. La maestra, después de haber realizado un análisis de manera individual sobre su práctica, comparte su reflexión con Angélica, abriendo un espacio de intercambio en el que ella va asumiendo su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. No se trata de un acompañamiento directivo que va marcando pautas a seguir, sino que el propio educador o educadora, a través de la reflexión sobre la experiencia, va trazando su camino para poder ir mejorando en su práctica.



# Comunidad de diálogo: Diversidad y Convivencia





Llegaron los niños y las niñas a la sala, cada uno ocupó un lugar en el espacio, la entrada fue tranquila, esto no siempre es así y cuando sucede no es por arte de magia, es algo que se va construyendo con el tiempo, poco a poco, con muchas dosis de paciencia, cariño y confianza.

También es cierto que no siempre entran en la sala de la misma forma, todo dependerá de cómo estén sus emociones ese día. Por eso, a la hora de empezar una sesión, no podemos olvidarnos de su emocionalidad, ni de la nuestra. Este es un ingrediente muy importante que, inevitablemente, estará siempre presente en todas las comunidades de diálogo de Filosofía Lúdica.

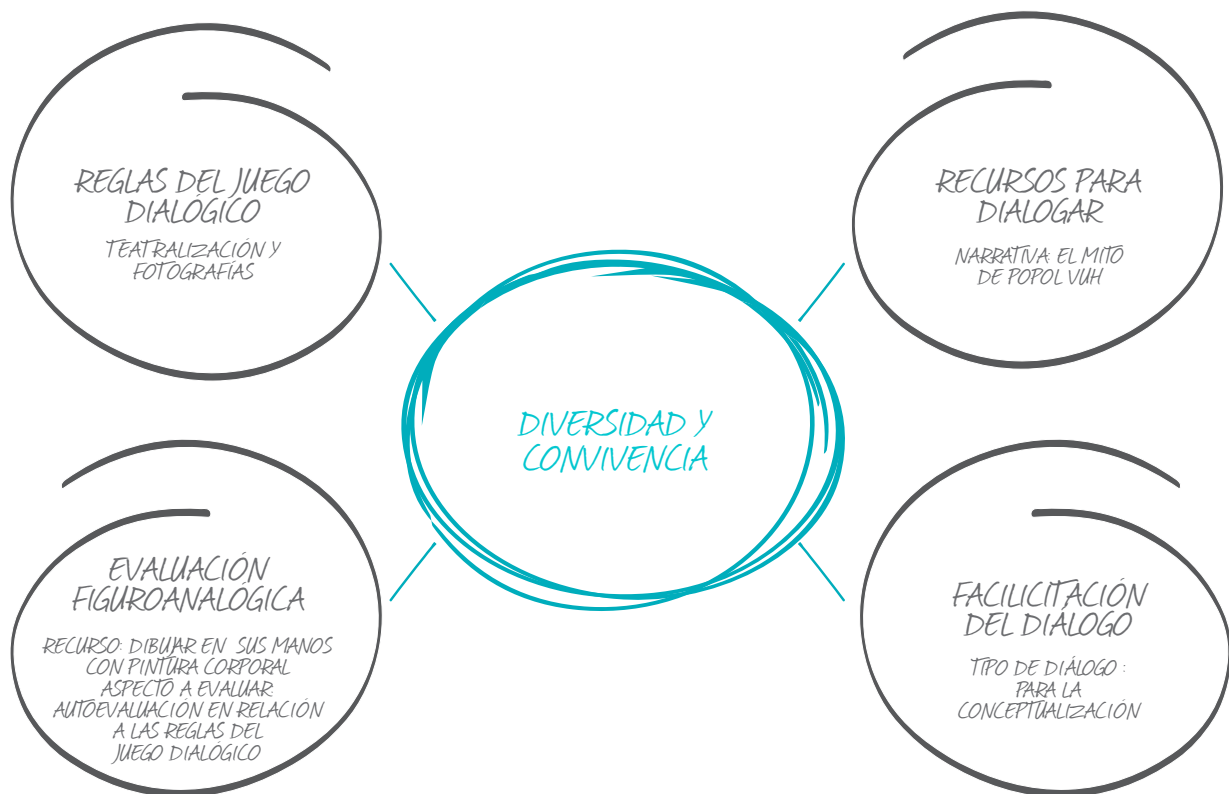
"En nuestras propuestas educativas,  
siempre se valora la textura emocional  
de fondo que hay en todo acto de pensar y dialogar."

Angélica Sátiro



A continuación puedes ver un esquema resumen de lo sucedido en la sesión en relación con los elementos metodológicos de la filosofía lúdica.

Elementos metodológicos en la práctica de la comunidad de diálogo:



### Las reglas del juego dialógico

Después de haber acordado en sesiones anteriores cuáles iban a ser las reglas para dialogar, reflexionamos sobre ellas.

Luego decidimos investigar diferentes formas de tenerlas presentes en cada sesión con el propósito de indagar recursos variados para recordarlas e interiorizarlas.



En esta ocasión, a través de la expresión corporal y gestual, jugaron a dramatizar las reglas. Posteriormente las registramos en diferentes fotografías.

Comenzamos la sesión viendo las fotos y haciendo un breve recordatorio de "Nuestras reglas del juego dialógico". Sorprendentemente, en ese momento emergió un tema inesperado que inmediatamente lo transformé en pregunta: ¿creéis que hay ideas malas? Aquí se abrió el diálogo y surgieron algunas cuestiones más al respecto, pero tomé la decisión de no seguir explorando este tema de las ideas para dar continuidad a lo que tenía previsto.

El diálogo no es lineal, son múltiples los caminos para explorar, por esa razón les propuse retomar este tema en otro momento.



*Es importante tener presente que no se puede abordar "todo" en una sesión y que hay que elegir un camino para no perdernos.*

*Recursos para dialogar*

*Esta vez les propuse a los niños y a las niñas jugar a pensar a partir de un mito.*

## ¿Por qué un mito?

Los mitos son un recurso pedagógico interesante porque:

- Permiten el acceso a puntos del imaginario individual y colectivo que son importantes para el desarrollo psíquico de las niñas y los niños.
- Ofrecen oportunidades concretas de reflexionar sobre temas de la existencia humana que preocupan a los niños y a las niñas, pero que, en general, no son tratados en los currículos: el sentido de la vida, los misterios, el origen del mundo y de las cosas del mundo, etc.
- Ofrecen oportunidades para reflexionar sobre comportamientos, valores, principios, etc., lo cual ayuda en la formación ética.
- Ayudan a desarrollar la capacidad de pensar mediante imágenes y conectar ese tipo de pensamiento con el pensamiento discursivo y lógico.
- Son motivadores de la creatividad porque presentan historias que rompen con las estructuras lógicas lineales<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Sático, A. (2012). *Jugar a pensar con mitos (8-9 años): guía educativa (2ª ed.)*. Octaedro, pp. 38-39.





## ¿Los mitos como un recurso pedagógico?

Es obvio que un educador interesado en una educación global de los niños y las niñas valora, además del aspecto cognitivo, el social, el psicológico, el conductual y el espiritual. Si observamos con cuidado las funciones de los mitos encontraremos varias razones que aconsejan su utilización como recurso pedagógico para atender esa educación más global a la que nos referimos.

---

*Un educador interesado en una educación global de los niños y las niñas valora, además del aspecto cognitivo, el social, el psicológico, el conductual y el espiritual.*

---

Según diferentes estudiosos, los mitos cumplen las siguientes funciones:

**Función social:** dan cohesión a la comunidad, narrando una explicación del mundo, del ser humano y de las costumbres de un pueblo.

**Función epistemológica:** ofrecen ideas de realidad, de valor, de trascendencia, ordenan el mundo de forma que permite su conocimiento. Estructuran una interpretación de la naturaleza.

**Función psicológica:** estructuran arquetípicamente el inconsciente colectivo, manteniendo símbolos compartidos colectivamente, reforzando la psique individual. Colaboran en el proceso de autoconciencia y autoestima.

**Función religiosa:** ayudan a dar significado a los ritos y rituales. Provocan una “elevación espiritual” del ser humano.

**Función ética:** revelan modelos de actitudes, de personalidades, de tipos de convivencia, alertando de aquellos comportamientos humanos nocivos para la colectividad<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Sático, A. (2012). *Jugar a pensar con mitos (8-9 años): guía educativa (2ª ed.)*. Octaedro, pp. 35-36.



El mito elegido fue el del Popol Vuh, también conocido como el libro sagrado de los mayas. Y para introducir este recurso nadie mejor que Rigoberta Menchú, activista guatemalteca, miembro del grupo maya quiché y premio nobel de la paz en 1992 por su lucha en defensa de los derechos de los pueblos indígenas.

Ese momento fue mágico, sus palabras, su mensaje y su sencillez encendieron simbólicamente la hoguera, creando la mejor de las condiciones para narrar el mito del origen del pueblo maya.

Lectura del mito: aquí jugué a ser narradora, intenté crear una atmósfera. Mi voz y mi cuerpo se comprometieron con la intención de despertar su imaginación, dando vida a los personajes, jugando con diferentes voces, con los silencios y con la entonación. Mi propósito fue captar su atención, despertando su escucha activa, dando vida a cada palabra para que se sintieran dentro de la historia.



## El educador como contador de historias

Las historias tienen un poder especial cuando son contadas oralmente en lugar de leídas. Los niños disfrutaban mucho cuando maestros, maestras, madres, padres, abuelos o abuelas les cuentan historias. Incluso desean escuchar la misma historia ininidad de veces. Es una escena antigua que forma parte de las comunidades primitivas: alrededor del fuego la persona más anciana transmite su sabiduría a los más jóvenes a través de las historias.

---

***Ese gusto por escuchar historias no se acaba cuando se acaba la infancia. Los adultos también disfrutamos escuchando historias.***

---

También es antigua la imagen de la madre contando historias a sus hijos antes de dormir. Consciente o inconscientemente, las madres de todas las culturas alimentan la salud espiritual de sus hijos a través de la narrativa de cuentos, leyendas y mitos. Pero ese gusto por escuchar historias no se acaba cuando se acaba la infancia. Los adultos también disfrutamos escuchando historias. La televisión y el cine, por ejemplo, es

lo que hacen: nos cuentan historias reales o ficticias. Y nosotros nos quedamos admirados ante la pantalla viéndolas y escuchándolas.

Los cuentos populares, las leyendas y los mitos son creaciones y recreaciones orales, y por eso son siempre bienvenidas si las narra un contador de historias, especialmente si lo hace con magia y encanto.

**Para contar una historia** hace falta tener gracia y cultivar al público que escucha y aplaude al final. El contador debe saber crear el clima propicio, ambientar la historia, representar sus personajes y emocionar con la trama a los que escuchan, poniendo vida y alegría en lo que hace.

Es necesario activar en el que escucha la capacidad de maravillarse, penetrando en el sentido vital de la historia e intentando transmitirlo a través de las manos, de las expresiones faciales y corporales y de la entonación de la voz. Los oyentes han de ser capaces de dejarse transportar al tiempo y la geografía de la historia. Necesitan ver los personajes, la cara de los seres y humanos especiales que aparecen en ese mundo. Los oyentes serán capaces de hacerlo en la medida en que el contador de historias sea capaz de propiciar esa evocación.



**Para contar un mito** será necesario ser capaz de ver las imágenes fantásticas que evoca. Hay que captar el “espíritu de los seres humanos” antiguos, que encontraban en el mito no solo la posibilidad de realizar sus deseos y fantasías, sino también la válvula de escape de sus investigaciones vitales frente a lo desconocido.

---

***Por eso los mitos nos exigen un salto interior cuando llaman a nuestra puerta y piden ser narrados.***

---

Para contar un mito hace falta captar ese “espíritu ancestral” que sembró belleza por el mundo. Es preciso desprenderse de las certezas lógicas de nuestro mundo, tan ordenado y concatenado, y abrirse a nuevas perspectivas, más allá de las propias creencias y credos, ya que muchos mitos chocan con nuestras convicciones religiosas o nuestras concepciones del mundo actual. Por eso los mitos nos

exigen un salto interior cuando llaman a nuestra puerta y piden ser narrados.

El valor educativo de las historias es indiscutible y está aceptado y reconocido de manera universal. Desde la República de Platón, son muchas las alusiones y narraciones míticas como elementos pedagógicos fundamentales para la formación ética de las nuevas generaciones. Todos los pueblos utilizan y utilizarán las historias como medios para enseñar su cultura y la propia historia.

El educador de hoy, al igual que el de todos los tiempos, es un contador de historias; un contador que narra la historia del conocimiento humano y, al hacerlo, humaniza la humanidad<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Sático, A. (2012). *Jugar a pensar con mitos (8-9 años): guía educativa (2ª ed.)*. Octaedro, pp. 27-28.



## Facilitación del diálogo

Primero les presenté los recursos para gestionar las intervenciones en el diálogo. En función de los elementos del Popol Vuh, decidí utilizar tres manos de cartón diferentes, una representando ser de madera, otra de barro y otra de maíz. Según el tipo de participación en el diálogo tenían que levantar la mano correspondiente. La de madera era para opinar y dar continuidad a las ideas de las demás personas, la de barro era para mostrar desacuerdo y la de maíz para cambiar de tema.

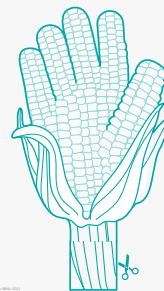
Con el propósito de organizar el diálogo, les indiqué que la mano de madera iba a tener prioridad para hablar, luego la de barro y por último la de maíz. Este recurso les permitió a los niños y a las niñas autorregularse a la hora de participar y organizó el diálogo para ir dando continuidad a lo que estaba sucediendo con su pensamiento.

Mano de Madera



Para opinar y dar continuidad a las ideas de las demás personas.

Mano de Maíz



Para mostrar desacuerdo.

Mano de Barro



Para cambiar de tema.



Antes de compartir con el grupo la pregunta que tenía planificada para abrir el diálogo, Lucía, una de las niñas, levantó la mano y dijo: "Tengo una duda, ¿el mito es real?". En ese momento abandoné mi pregunta, recibí la suya y la devolví al grupo. Cuando sucede esto vemos cómo los propios cuestionamientos de los niños y las niñas nos abren el camino para dialogar.

Tenemos que estar atentos y atentas a la voz de las infancias y facilitar el diálogo a partir de lo que escuchamos, siendo capaces de soltar nuestra planificación cuando sea necesario. Tenemos que planificar de manera organizada y estructurada atendiendo a las posibles variables, pero con el propósito de ser flexibles dentro de esa planificación, es decir, planificar para lo inesperado.

En esta sesión, con la pregunta de Lucía, comenzó a tejerse el diálogo mientras intentaban definir los conceptos que iban surgiendo: real, verdadero, falso... Una de mis preguntas fue: ¿qué entendemos por falso y qué entendemos por verdadero? Fueron aportando ideas y finalmente llegaron a la conclusión de que falso es lo contrario de verdadero y verdadero es lo contrario de falso.



*Con el propósito de que siguieran profundizando más y pusieran en acción su pensamiento crítico, les pregunté ¿estáis a gusto con esa definición? Esa pregunta volvió a abrir el proceso para seguir indagando los conceptos. Luego les pedí ejemplos con la intención de que salieran del terreno abstracto y pudieran definir dentro de un contexto: ¿qué sería falso y verdadero en la vida? Continuaron aportando ideas, cuestionando, comparando...*

*El tipo de diálogo que se creó en esta comunidad fue de **CONCEPTUALIZACIÓN**.*

## Diálogo para conceptualizar

Según Vygotsky, en su libro *Pensamiento y lenguaje*, la formación de conceptos es resultado de un proceso complejo que utiliza todas las funciones mentales. El desarrollo de este proceso empieza en la niñez más temprana.

***Dialogar para conceptualizar es básico para agilizar las relaciones pensamiento-lenguaje, ya que el pensamiento comprende la relación de conceptos entre sí en forma de narraciones, explicaciones, argumentos, etc.***

Además, conceptualizar es una de las grandes tareas filosóficas con buenas consecuencias en el campo educativo. Dialogar para conceptualizar es básico para agilizar las relaciones pensamiento-lenguaje, ya que el pensamiento comprende la relación de conceptos entre sí en forma de narraciones, explicaciones, argumentos, etc.



El conocimiento intelectual se da mediante la formación de conceptos. Los conceptos permiten determinar los objetos y los fenómenos. Pensar conceptualmente significa analizar informaciones y clarificarlas. Esta actividad de unificación es propia del entendimiento humano y genera eficiencia cognitiva, ya que ayuda a penetrar en lo desconocido, organizándolo en unidades significativas.

Los conceptos son útiles y económicos. Cuando se dialoga para conceptualizar se organiza críticamente la información. La mayor parte de la información es recibida en forma de palabra, de concepto y de frases, que habitualmente tiene sentido, siempre y cuando se maneje el significado de sus conceptos. Procesar las unidades significativas, es decir, comprender, asimilar y registrar, es también una manera de encontrar nuevos significados. Y todo esto puede ser desarrollado en diálogos dedicados a conceptualizar determinado tema<sup>4</sup>.

---

**Pensar conceptualmente significa analizar informaciones y clarificarlas. Esta actividad de unificación es propia del entendimiento humano y genera eficiencia cognitiva.**

---

*Durante el desarrollo del diálogo, en varios momentos, insistí en que dirigieran la mirada hacia todas las personas a la hora de opinar. La tendencia suele ser mirar al adulto de referencia y es muy importante romper poco a poco con esa mirada unidireccional para generar hábito de diálogo.*

<sup>4</sup> Sático, A. (2022). Filosofía Lúdica: *Una cartografía rizomática. Jugando a pensar de manera dialógica. En Crearmundos (18), septiembre, p. 48.*





Antes de pasar a la evaluación figuroanalógica les propuse seguir investigando, en el próximo encuentro, sobre los conceptos que aparecieron (verdadero, real, falso...). Nuevamente la idea de proceso se hace presente y nos ayuda a no pretender cerrar la sesión con los conceptos claros y bien definidos. Hay tiempo para seguir, la comunidad de diálogo filosófica no tiene prisa.

### Evaluación figuroanalógica

Para que la evaluación esté conectada con la sesión, tuve en cuenta el trabajo a nivel corporal y gestual que hicieron con las fotos de las reglas del juego y también las manos que utilizaron para la gestión de los turnos de participación. Por esta razón, el recurso elegido para evaluar figuroanalógicamente fue su propio cuerpo, en concreto, sus manos.

En este sentido, les indiqué que tenían que pintar su mano con un dibujo, símbolo o forma para dar respuesta a la pregunta: ¿cómo he estado en la sesión, en relación con las reglas del juego dialógico?



Posteriormente tenían que dar sus razones, es decir, exponer el "porqué" de haberse pintado la mano de esa manera para autoevaluarse. Fue necesario aclarar en varias ocasiones qué aspecto se estaba evaluando, dado que la mayoría lo hacía compartiendo el "cómo me he sentido" o, en algún caso, el "qué he aprendido". En ese sentido, les recordaba constantemente el aspecto a evaluar y les decía en alguna ocasión: "Eso que nos compartes es cómo te has sentido. Y ahora, cuéntanos, ¿cómo te has autoevaluado en relación a las reglas del juego y por qué?".

Estas aclaraciones son necesarias porque no es fácil aprender a evaluar. Hay que tener presente que los niños y las niñas, con esta propuesta de evaluación, pasan a ser "sujetos evaluadores" y no están acostumbrados a ello. La tendencia suele ser a compartir cómo se han sentido y eso está muy bien, pero lo que nos interesa es que aprendan a evaluar con rigor poniendo en acción su pensamiento crítico, entendiendo qué se evalúa y en base a qué criterios.



Otro aspecto al que tampoco están habituados es a razonar analógicamente, por eso poner en marcha esta herramienta evaluativa forma parte de un proceso que lleva tiempo. No podemos olvidarnos que con la evaluación figuranalógica seguimos estimulando en las infancias el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y ético y por esa razón nuestro acompañamiento es fundamental durante el proceso de implementación.

Continuará...